

## LAS RELIQUIAS DE SAN MILLÁN

*Jesús Barriuso Sáenz*  
*Secretario de la ARGH*

Investigando en los libros de la parroquia de San Millán de la Cogolla (La Rioja), me topé con algo que me llenó de asombro puesto que desconocía que esta práctica fuese realizada con los huesos de San Millán. A lo largo de los años, han sido varias las veces que se han sacado huesos del arca de San Millán pero lo curioso es que estas extracciones fuesen anotadas en los libros de bautismos de esta localidad. La extracción se practicaba con meticulosidad y con sumos cuidados, como nos relatan en las partidas. También detallan con qué telas estaban envueltos los restos, cómo los sacaban, quiénes estaban presentes y otras diferentes anotaciones.

Según los escritos que he podido consultar, llevan más de siglo y medio extrayendo las “Reliquias de San Millán” del monasterio de Suso de San Millán de la Cogolla y aunque se afirma que sólo se ha abierto el arca cuatro o cinco veces, se practicaban pequeños rituales para la extracción de reliquias que se han ido diseminando por diferentes lugares.



**Imagen 1. Arca de San Millán.**



La primera anotación que encuentro en los libros de bautismos es en el folio 92v del tomo 11 de bautismos de la parroquia de San Millán y dice:

En el día veinte y siete de octubre de mil ochocientos ochenta y tres los RR.PP. Fr. Osorio Antonio Prado benedictino exclaustado, arcipreste y cura de Estollo y el P. Rector del colegio de Agustinos Recoletos Fr. Víctor García de la providencia comisionados por el M.J.Fr. Vicario Capitular sede vacante, se personaron en la iglesia parroquial monasterial de esta villa y con la debida reverencia hicieron traslado a la sacristía el arca relicario de los restos mortales de San Millán para sacar de ella una reliquia con destino a la iglesia parroquial de San Millán de la villa y corte de Madrid. Una vez en la sacristía se reconoció el arca y en vista de no poderse abrir por ninguna parte se procedió a hacer una abertura en el suelo de la misma al efecto el R.P Fr. Ramón Morensa, monje benedictino de Monserrate que con otros que se nombraran como testigos se hallaba en este colegio de paso para ir a establecerse en Valvanera, levantó una chapa de hierro que había clavada en la parte inferior y se halló una pequeña pieza de madera casi circular, que cubría una abertura que se practicó hace próximamente veinte años al intento de sacar otra reliquia, como es público y notorio: siendo ya suficiente ésta para inspeccionar el interior del arca se hizo una abertura mayor en cuadrilargo y entonces se vio un atado bastante crecido de Santas Reliquias envueltas en un paño de seda floreado atado con un cingulo también de seda: encontrase también un rollo de pergamino que contenías dos actas, la una en que se hacía constar como se procedió a esconder las santas reliquias por temor de que fuesen profanadas con motivo de la invasión francesa y la otra en que constaba haberse depositado de nuevo las Santas Reliquias en la urna en que hoy están. En vista de esto y no dudando que todas las reliquias que allí había pertenecían al cuerpo de San Millán, el bachiller D. Cosme Fernández canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Santo Domingo de la Calzada extrajo un huesecito pequeño por una rotura que tenía el paño de seda en el que se encontró una nota escrita con lápiz en que se refería la extracción de la reliquia antes mencionada. Enseguida por parte del P. Rector de este colegio y del P. Cura infrascripto se propuso el sacar otra pequeña reliquia para colocarla en relicario manual y darla a la veneración de los fieles en esta iglesia y accediendo los tres comisionados el mismo D. Cosme sacó otro huesecito pequeño que entregó al infrascripto quedándose él con el otro huesecito. Los emisionados firmaron una nota en que constaba la extracción de las dos reliquias que se guardó también en el arca y dejando en esta todo en la misma forma que antes estaba se cubrió la abertura con una pieza de madera de roble sujeta con cuatro tirafondos y sobre ella se puso una chapa de hierro con dos bisagras y asegurada con dos candados con sus llaves correspondientes de las cuales quedó una en poder del P. Rector y otra en poder del P. cura. Fueron testigos de estos actos además de los ya mencionados los RR. PP. Fr. Francisco Sobrón y Fr. Simeón España, benedictinos de Monserrat, Fr. Millán Lerena, benedictino exclaustado residente en Estollo, los PP. Fr. Francisco García de la Virgen de los Desamparados, Fr. Carmelo Ochoa de San José, Fr. Santiago Matute del Santo Cristo de la tercera orden y otros. Y para que en todo tiempo conste y haga noticia lo firmo fecha ut supra. Fr. Enrique Pérez de la Sagrada Familia.

Como bien dice el acta, anteriormente (unos 20 años atrás) se habría realizado otra extracción pero en los libros de bautismo que he estudiado no he encontrado ninguna anotación en esas fechas por lo que o bien no lo hicieron o lo hicieron por ejemplo anotándolo en el libro de “Hechos notorios” de la parroquia de San Millán o en el de hechos notorios o actas del Monasterio o quizás simplemente con una pequeña nota que dejaron en el interior del arca y que han ido apareciendo según han abierto el arca.



**Imagen 2. Huesos de San Millán.**

Posteriormente el 4 de octubre de 1894 se volvió a requerir el arca de San Millán; en esta ocasión para llevar una reliquia a Iturgoyen y volvieron a anotarlo casi de la misma forma que hicieran la primera vez en que abrieron el arca y lo anotaron en el libro de bautismos de esa época, esta vez en el folio 35 del tomo 11 en el que dice:

En el día cuatro de octubre de mil ochocientos noventa y cuatro los RR.PP. Fr. Julián Cisneros del Carmen, vicerrector de este colegio de San Millán, de agustinos descalzo (...) para sacar de ella una reliquia con destino de la iglesia parroquial del pueblo Iturgoyen (Navarra). Inmediatamente se reconoció el Arca y se halló una chapa de hierro con dos bisagras y asegurada con dos candados con sus llaves correspondientes. Abiertos los candados se levantó la chapa y se halló una pieza de madera de roble sujeta con cuatro tirafondos, quitando los cuales se sacó la pieza de madera quedando así franca la abertura para sacar la reliquia. Entonces se vio un atado bastante crecido de Santas Reliquias envueltas en un paño de seda floreado, atado con un cingulo también de seda, en vista de esto y no dudando que todas las reliquias que allí había pertenecían al cuerpo de San Millán, el infrascrito cura ecónomo de ésta parroquia extrajo un huesecito pequeño por una rotura que tenía el paño de seda, colocándole en una tela que al efecto estaba preparada, forrándola con un pañito de seda y sujeta con hilos de seda verde, se lacró y selló con el de ésta parroquia, entregándosela al Don Cura párroco de Iturgoyen (...).



Así pues volvieron a colocar todo de nuevo en el mismo orden en el que estaba y de nuevo, volvieron a abrir el arca de San Millán 8 meses después y en esta ocasión en el folio 40 del tomo 12:

En la iglesia del monasterio de San Millán de la Cogolla, a catorce días del mes de mayo de mil ochocientos noventa y cinco, reunidos los RR.PP. Rector del colegio de Agustinos Descalzos del mismo, Fray Manuel Mateo del Carmen y el cura encargado de la Parroquia (...) rezando entretanto el himno *Veni creator* (...), dicho padre Germán extrajo con toda reverencia de la Santa Urna una reliquia, que parece ser una vértebra entera del santo, la cual en el acto fue colocada en un pañito de seda blanca que fue precintado con una cinta de seda de color encarnado y después lacrado con lacre negro y sellado con el de ésta parroquia y fue entregado al encargado de recibirla Don Luis Manzanares, rezándose enseguida el himno *El deum landanut* y tres veces la invocación *Sante Almiliane, ora pro nobis*. Con lo cual se dio por terminado este acto cerrándose nuevamente la Santa Urna (...).

En el acta anterior no menciona el destino que tendrá la reliquia pero sí se menciona la cantidad de párrocos, vecinos y feligreses tanto de San Millán de la Cogolla como de Cañas. En esta ocasión comienzan a rezar durante la extracción de las reliquias, cosa que no habían hecho anteriormente y parece ser que al convertirse la extracción de las reliquias en una práctica más habitual le dieron un nuevo ritual a dicha extracción.

De nuevo volvieron a colocar todo como estaba y dos años más tarde volvieron a extraer nuevamente otra reliquia cuyo destino sería la iglesia parroquial de Bizuquil (Guipúzcoa), en este caso la anotación se realizó en el tomo 12 en el folio 53 y se puede leer:

En el día seis del mes de mayo de mil ochocientos noventa y siete el M. Rv. Sor. Abad de la Santa Iglesia Catedral de Santo Domingo de la Calzada, yo licenciado, Don Juan Villaverde (...) una pequeña parte de los huesos de San Millán en destino a la iglesia parroquial de Bizurquil, provincia de Guipúzcoa, obispado de Vitoria (...). Se procedió a reconocer el arca por la parte inferior de ella, se halló una portezuela de hierro con dos bisagras asegurada con dos candados con sus llaves correspondientes, se abrieron los candados, se levantó la portezuela de hierro y se encontró una pieza de madera de roble sujeta con cuatro tirafondos, sacados los cuales, se quitó la pieza de madera y quedó franqueada la abertura del arca, entonces se vio un envoltorio bastante crecido de la Santas Reliquias puestas dentro de un paño de seda florecido. El señor comisionado revestido de roqueta y estola blanca, introdujo por la abertura del arca la mano en el paño que envuelve las santas reliquias y saco una, que por ser bastante grande dividió en toda reverencia devolviendo una parte al envoltorio dentro del arca y colocó justa envuelta en papel de barba con la inscripción por fuera "San Millán" en una cajita de plumas. Acto seguido el Sor. Abad paso por las reliquias muchos rosarios, medallas y otros objetos de devotos del santo.

En ese mismo acto dicen que se volvió a cerrar igual que estaba y que mostraron la reliquia a todos los que allí se hallaban y fue entonces cuando dijo el comisionado que tenía permiso para extraer otra reliquia, esta vez del arca de San Felices:

Inmediatamente el Sor comisionado dijo tener autorización para extraer una reliquia del cuerpo de San Felices. Maestro de San Millán y acudiendo el P. rector, se sacó practicando las mismas formalidades con que se extrajo la de San Millán. Envuelta como está en un papel de barba con la inscripción por fuera “San Felices” se colocó en la misma cajita que la de San Millán y cerrada la cajita y envuelta en un papel de barba y atada con un hilo blanco fue sacada y sellada con el sello que traía el Sor comisionado (...).



**Imagen 3. Arca nueva de San Millán.**



El 13 de abril de 1940 hicieron un reconocimiento de las Reliquias de San Millán que había sido encargado por el Ministerio de Bellas Artes para cambiar el arca por una más nueva; este suceso está inscrito en el tomo 13 de bautismos en el folio 288v; al parecer vinieron sin avisar y encontraron al párroco en otras funciones. El párroco denunció el suceso puesto que nada más acabar el acto lo anotó y en él se puede leer:

En el Oratorio que existe en el llamado claustro de los canónigos del convento de PP. Agustinos de esta villa de San Millán a las ocho horas de la noche del día trece de abril del año mil novecientos cuarenta; ante el Ilmo Fr. Vicario Gral. de la Diócesis don Faustino Decano (...) Tal reconocimiento se efectuó para informar sobre su volumen al Ministerio de Bellas Artes que trataba de construir otras arcas más dignas de los venerable restos de S. Millán y S. Felices donde se han de volver a colocar las placas de marfil robadas por las autoridades de la República española en la noche de veinte cuatro de agosto de mil novecientos treinta y uno (véase el folio 6 del libro de cosas notables de la parroquia). Por haber venido muy deprisa el fr. vicario gral. de la diócesis, el Rv. P. Prior procedió a la apertura del arca del santo con los cuatro primeros padres de la comunidad que encontró, como testigos del hecho, mientras yo, el infrascrito cura ecónomo de esta iglesia parroquial aun hallaba ocupado en el rezo del santo rosario con los fieles. Entrado fielmente de lo ocurrido al terminar mis funciones parroquiales formulé oralmente una queja ante los mencionados padre de la casa por haber obrado con semejante precipitación sin estar yo presente que me considero custodio de las sagradas reliquias del santo lo mismo que el P. Prior del convento y representante para estos casos del pueblo de S. Millán así como defensor de los derechos de la parroquia de llevo a mi cargo. Transcribo a continuación parte del acto que levantaron con el libro de cosas notables del convento los que fueron entonces testigos del reconocimiento en cuestión: “Se abrió la portezuela que el arca tiene en su parte inferior cerrada con doble candado, cuyas llaves se guardan en el depósito conventual. Abierta el arca se sacaron las santas reliquias que se hallaron envueltas en varios paños de seda atados con un cingulo. Entre estas sagradas reliquias merece especial mención un cráneo completo, la mandíbula inferior, dos fémures, el esternón, un omóplato, el sacro, varias costillas y vértebra y otros muchos huesos. Encontróse también en la referida arca rollo que contenía el acta de la traslación de las reliquias certificada en tiempo de la invasión francesa, más una auténtica fechada en mil ochocientos diecisiete ambas escritas en pergamino. También se hallaron escritas en papel, dos notas de las extracciones de reliquias que se hicieron en 1865 y 1883. Los huesos mayores miden cuarenta y cuatro centímetros de largo. Hecho este reconocimiento se envolvieron las sagradas reliquias en telas de seda amarilla formando tres grupos y se introdujeron de nuevo en el arca. El cráneo que no pudo extraerse del arca, quedó envuelto en tela de seda blanca juntamente con las santas reliquias se depositaron todos los paños y sedas (...).”



**Imagen 4. Arca de San Felices, maestro de San Millán.**

El 11 de mayo de 1940 se procedió de nuevo a abrir el arca de San Felices:

En el nombre de la santísima Trinidad en el oratorio de convento de PP. Agustinos de ésta villa de San Millán a las tres de la tarde del día once de mayo de mil novecientos cuarenta, con autorización que previamente otorgó el ilustrísimo Sor Vicario Capitular (...) con fin idéntico al que motivó la apertura de la de San Millán el día 13 de abril de éste mismo año. Se encontró dentro un paquete con bastantes documentos y las sagradas reliquias en varias bolsas de tela de seda floreada, tal como se detallan en dichos documentos que quedaron fuera del arca para hacer un estudio reposado de ellas. Todo lo demás que se encontró en el arca se volvió a depositar en ella de igual modo que estaba antes y cerrada dicha arca las dos llaves las volvió a guardar el P. prior dicho en la caja fuerte del convento (...).

Nuevamente, el 22 de mayo de 1946 se volvió a abrir el arca y se anotó en el libro de bautismos en el folio 28v del tomo 14 de bautismos; en este acto se le entregó otra reliquia a la iglesia de San Millán de Álava. Vino a recoger dicha reliquia el Sr. Arcipreste de Salvatierra y varios miembros de dicha hermandad:

un trocito de hueso perteneciente a los venerados restos de San Millán, abad y confesor, trocito que con otros quedó en la arqueta antigua al hacer el traslado de dichos restos a la nueva arqueta de plata sobredorada construida en Madrid por Don. Félix Granda Abro. El P. Prior extendió el necesario certificado como autentico que selló con el sello del convento. Fr. José Monasterio de la Sma. Concepción.



Cuatro meses después, el 24 de septiembre de 1946 y cuyo dato está inscrito en el folio 31r del tomo 14 de bautismos se volvió a entregar otra reliquia que fue para el párroco de Ali (Álava):

una tela en la que se hallaba debidamente colocado un huesecito perteneciente a los venerados despojos del glorioso San Millán y que con otras partículas de los mismo quedaron en el arca vieja al ser colocado o trasladado el santo esqueleto a la arqueta nueva el día diez de junio de 1944. Se concedió dicha reliquia para ser venerada en la parroquia de Ali de donde es patrón el glorioso San Millán.

Después de haber revisado todos los libros de bautismos de la parroquia de San Millán de la Cogolla no he encontrado ningún dato nuevo sobre posteriores extracciones o anteriores. Pero es cierto que según la web de los Agustinos recoletos se entregaron dos reliquias a la iglesia ortodoxa el 23 y 29 de mayo de 2013 para que venerasen las reliquias en una nueva parroquia inaugurada en Madrid y según un diario regional también se cedieron en 1931 nuevos restos a la iglesia de Berceo, pero no he encontrado ninguna anotación en ese año, o por lo menos dentro del libro de bautismos, y no he vuelto a encontrar anotaciones a este respecto. Después de preguntar varias veces por el libro de hechos notorios del que se habla en algunas anotaciones, no he encontrado la forma de revisarlo para saber si hay más anotaciones de pasadas o posteriores anotaciones. Como anotación final, he de decir que las reliquias de San Millán fueron sacadas de su arca para evitar que los franceses las robaran y que posteriormente las volvieron a colocar en el mismo estado en el que se encontraba, como lo atestigua otra nota que en el interior del arca original se encontró.

Seguramente, éstas han sido pequeñas incursiones en la historia de los huesos de San Millán de la Cogolla y seguro que en un futuro volveremos a tener noticias de estas extracciones.